

Tercera época

Núm. 48

El "radar", empleado para buscar un galeón español

La empresa será emprendida por el explorador norteamericano Williamson

Ayudado en antiguos manuscritos y mapas, afirma que en el galeón yace un tesoro fabuloso

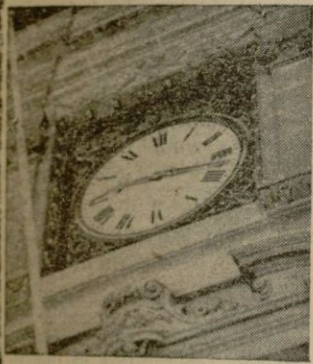
Miami Beach. — El explorador Erwin A. Williamson ha iniciado su séptima tentativa para recuperar un tesoro que, según la leyenda, se encuentra en el fondo del océano. Provisto de un equipo de radar, Williamson ha salido para el lugar en que antiguos manuscritos y mapas aseguran que se hundió el galeón español «Santa Rosa», con su preciosa carga, entre Cuba y la punta meridional de Florida. En las seis tentativas anteriores Williamson fracasó por las tormentas o los ataques de los constructores marinos. — (Efe).

Erwin A. Williamson a la tenacidad. He aquí una proposición de términos equivalentes y lo es porque el explorador norteamericano, especializado en la búsqueda afanosa de tesoros submarinos, se decide a sondear el océano con la dorada esperanza de arrebatarle una presa largamente ensoñada.

La noticia nos dice que Erwin bajará por séptima vez a las honduras abismales en busca de un supústo y quimérico tesoro de un viejo galeón español del siglo XVI. Allí pasarse triunfantes los pabellones españoles por las cálidas aguas de los mares tropicales. Un tránsito intenso de naves hacia afluir a las costas de España —puertos animados de Sevilla y Lisboa— el oro y la plata de las Indias fabulosas intrépidos buques, en un tiempo en número de doce bajo la advocación apostólica, partían de aquel emporio agitado y dinámico que era la ciudad del Betis. Hacían escala en las Canarias, y luego daban el salto temerario del Atlántico, y singlando entre Tabaco.

(Continúa en la pág. siguiente)

Relojes de la victoria



En Ginebra se han construido cuatro magníficos relojes especiales de bolsillo, a los que se denomina «relojes de la victoria», que serán entregados, en prueba de simpatía y admiración, a Truman, Churchill, Stalin y De Gaulle. El primero de los construidos ha sido enviado al ilustre político británico y es una verdadera maravilla. Numerosas esferas señalan la hora en las principales capitales del Mundo. En el reverso lleva grabada, sobre un mapa en relieve de las islas británicas, la inicial de la victoria. Contiene también una expresiva dedicación en la que se califica a Churchill de «feliz guerrero que condujo a Inglaterra a la victoria, después de cinco años de lucha».

D. José M.º Tous y Maroto Maestro en Gay Saber

Por D. Medrano BALDA

¡Ojo! No vamos a fabricar una biografía de don José María Tous y Maroto. Esas cosas se reservan para las jornadas postrimeras, y Dios quiera conservarnos a don José muchos años. Vamos sólo a acusar recibo a un amable obsequio con que nos ha distinguido. Lo que no quiere decir que carezca el intento de duelo, porque, en efecto, don José María Tous y Maroto nos remite su último libro, y este libro, pequeño y amable, es una compilación de hojas caídas, de entrañables recuerdos. Removerlas es aventar una desazón irremediable. Porque para don José María Tous y Maroto y para nosotros, cualquiera tiempo pasado fue mejor que esta calamidad circunstante.

La anécdota es la fauna pequeña de la historia. El libro en cuestión («Bosquejos de antaño», primer volumen de la Biblioteca Balear, editado por I. Mallorquina de Francisco Pons), es la obra de un entomólogo. Al cabo de los años, con su acerbo de experiencias, su pegamiento amable a todas las asperezas del prójimo, y ese infantil regocijo que chispea en los ojos ante cualquier minucia grata, don José María Tous y Maroto ha adquirido esa apariencia inconfundible del viejo entomólogo, persiguiendo incansablemente la mariposa de las ilusiones. Y tan entomólogo y tan amable resulta, que ya hace tiempo deploramos no haber sido del número de los que acudieron a su aula y que hoy le veneran y

le saludan con familiaridad y devoción:

—¡Bon día, don Pep! Don Pep está vuelto de espaldas al presente y hace muy bien. Sólo así se puede salvar los ojos de opacidades lúgubres. El futuro es un arcaño, el presente una zozobra. Somos verdaderos idiotas sin



TOUS Y MAROTO

sabemos aplicar a nuestra vida la ilustre receta: Vivir del recuerdo. En el largo camino de la humanidad hay infinitas jornadas. Basta escoger las propicias. La receta se ha aplicado en el terreno político, y aun en el particular ha curado no pocas neurastenias.

¿Y dónde encontrará usted

patatas mañana? ¿En el siglo de Pericles?—nos objetará algún realista. Y claro que pudiéramos contestarle que uno sólo de pan vive el hombre, con lo que le taparíamos la boca si fuera ortodoxa. Pero queremos sostener que no se alcanza la felicidad con el semblante agrío, sino que precisamente alegrando el ánimo se llega a la felicidad. Un mundo taci turno va a la catástrofe. Hagamos bailar al mundo con cualquier contrapunto, y las dificultades disminuirán prontamente. Para lo cual el recuerdo es un óptimo recurso si estuviere aliado a la esperanza. No hay nada tan vano e inútil como un desesperado sin memoria.

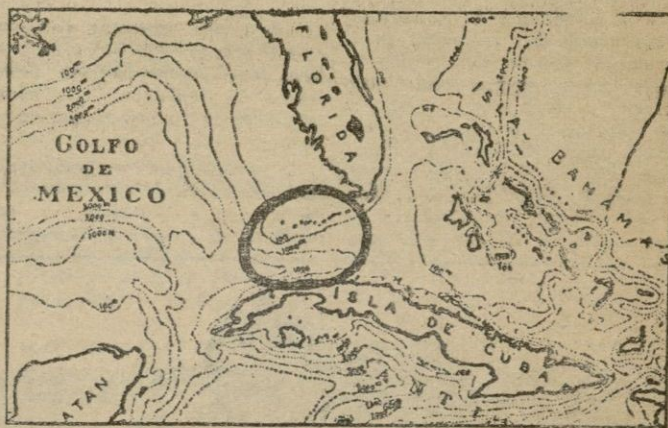
Pues don Pep nos conduce a ese parque de su peregrino anecdótico, y recorrerlo es harto más agradable que averiguar el resultado de las elecciones griegas, la cuestión ruso-persa, la conquista de Mukden o el terremoto de las Aletinas. ¡Al diablo con la actualidad! ¡Qué venga la catástrofe, el fin del mundo, pero que nos coja alegres y en la gracia bendita de Dios!

Nos hemos deleitado de una manera impertinente de nuestro cometido, pero no estuvo en nuestra mano contener el primer impulso. «Bosquejos de antaño» es una colección de viejas estampas mallorquinas.

Dicha la cosa así, tan humildemente como insinúa en el título su autor, acaso el libro no tenga el debido resalte. Pero acontece que lo que se ofrece tras ese anuncio es una deliciosa crónica mallorquina, que se remonta a la Reconquista y que cabalga sobre los hitos pintorescos de la isla. ¡Y qué maravillosas evocaciones, suscita! Don José María Tous no ha perdonado ni un adarme erudito a su función de cronista, y por añadidura ha revestido el esqueleto de la historia con su fecunda fantasía. Así, la Mallorca por él configurada, nos resulta infinitamente más hermosa que la que ahora contemplamos, porque a la gloria del panorama se adiciona el es-

pléndido espectáculo de los torneos, de los cortejos reales, de las costumbres cortesanas, y todavía los gestos nobles y elegantes de generaciones que, por desgracia, han ido para menos anudando el tiempo. ¡Librenos Dios de incomprensiones! No aseguramos que al presente nos hallemos exentos de nobleza. Pero no hay mallorquín que leyendo este libro no sienta orgullo de su estirpe).

Para muchos no será nueva esta lectura, puesto que «Bosquejos de antaño» ha aparecido ya en «La Almudaina». D. José María Tous y Maroto ha acertado plenamente al compilarlos, y el Ayuntamiento se ha apuntado un tanto bien notable en el agradecimiento popular. Quienes tropiecen en los primeros tratos, con el temperamento mallorquín, deben repasar estas hojas del árbol genealógico de Mallorca; eso es «Bosquejos de antaño». Y aún ha quedado corta la referencia según el entusiasmo que nos ha producido.



¿Beethoven? y ¿por qué no Strawinsky?

Por L. Aguiló de CACERES

NOS deja helados la creciente fobia por la música moderna, la terrible incomprensión por todos los compases que llevan un marchamo de orientación diversa a lo clásico o romántico. Todavía Bach, Beethoven, Schubert, Chopin, continúan dulcemente al público paco y rutinario que juzga como ruido molesto y desconcertado cualquier obra moderna. Existe una falta de adaptación, cosa que ha ocurrido siempre.

Retrocedamos cien años, por unos momentos. Ante nuestra vista aparece Wagner con toda su ambición revolucionaria, su ansia loca de atrir nuevos horizontes en el campo musical. Revolución. Consigue su propósito de reforma, no olvidando jamás una estética deslumbrante y fascinadora. El público, se ríe a mandíbula batiente. ¡Locura! ¡Eso no es música! se repetía por doquier. Carteles por la calle mostrando al revolucionario, a diferentes oídos con los consiguientes martillos y clavos puestos sobre aquéllos para hacer comprender de ese modo lo imposible que era hacer entrar esa música. Wagner, naturalmente, estaba seguro de su arte y no pocas veces rióse de las carcajadas de los demás. Siguió adelante... ¡y triunfó!, aunque muchos años después.

Eso hace cien años. En nuestro siglo, se repite el fenómeno. Dentro de unas cuantas decenas de años también se comprenderá —o gustará, si se prefiere— la música que nuestro público en esos tiempos, desprecia injustamente.

La música contemporánea, no gustará al palarudo «¿Qué ruidos!» «¿Qué orgía musical!» Así hablará el profano. Sin embargo, cuán equivocado anda su pensamiento. Ante todo diremos que nos repugna esa clase de gente que pretende paralizar el arte en el mirriñaque dieciochesco; sin evolución. La música moderna tiene un fin único que es su misma música, sus notas cogidas una a una y contempladas en todo su valor mismo. El impresionista no pretende desgarrarnos el corazón en lágrimas de nostalgia y pesadumbre; sino que nos insta a que contemples su propio fantástico panorama musical. Debussy escribe, pongamos el caso, su tercer nocturno: «Las Sirenas»; y se

(Continúa en la página siguiente)

Es un modelo nacional

Un automóvil de tres ruedas

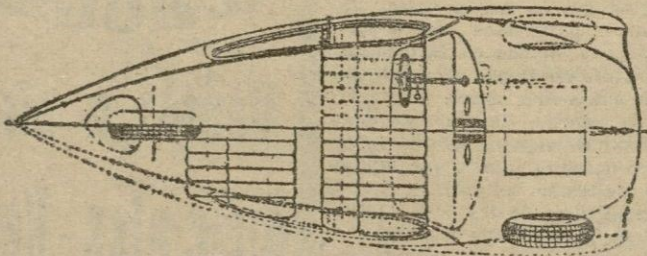
Resultaría demasiado larga ya para un artículo periodístico la historia del automóvil desde aquellos días del carromato con motor de vapor y ruedas de artillería hasta los perfeccionados modelos aerodinámicos, que la guerra no nos ha permitido conocer totalmente.

Son hoy muy grandes, y continuarán siendo mayores cada día, los esfuerzos que se hacen para poner el automóvil al alcance del mayor número de personas.

En este sentido nos parece oportuno dar a conocer el nuevo tipo de automóvil de tres ruedas, que acaba de proyectar la revista española «Motor Mundial».

Como es lógico, sobre todo en estos momentos, se trata de conseguir la máxima economía en la construcción, al mismo tiempo que en su empleo y entretenimiento.

Sabiendo es que la resistencia del aire en la velocidad crece pro-



PLANTA DEL COCHE

porcionalmente a la sección máxima perpendicular al sentido del desplazamiento, al rozamiento de sus caras y a la forma del automóvil. Si se producen remolinos por viveza en las aristas o por volumen excesivo en la parte posterior del coche, los embudos de vacío, que de ello resultan, tiran de aquel hacia atrás. Dándole la forma de uso empleada ya en la aviación y a la que tienden todas las carrocerías del momento,

ese embudo posterior irá lleno de la masa constitutiva del todo. Para eso, en los tipos actuales, existe la dificultad de las dos ruedas posteriores que, con su ancho de vía, obstaculizan esa forma al desperdiciar un gran espacio inútil para el aprovechamiento de la caja.

Para evitar estas dificultades se ha ideado este coche de tres ruedas, dos delanteras motrices y directrices de mas ancho de vía que las corrientes, y una trasera, perfectamente sustentada y de gran sección, que sirve de suave suspensión de cola, blanda y muella.

El motor, acoplado delante, en monobloque con el cambio progresivo y la diferencial, se basa en el principio del aprovechamiento directo de la fuerza a través de palanca y de forma (Continúa en la pág. siguiente)

Contestando a Gaspar Sabater

Por AUGUSTO BONET

Yo no he ejercido en ocasión alguna la crítica literaria. Tampoco sé, si su ejercicio entraña alguna dificultad íntima, que la aparte de la generalidad crítica. Prefiero ignorar — si para Vd. claro — los lazos de amistad modifican el calificativo. Únicamente, deseo en primer lugar, significarle que todos mis respetos son con los modos y maneras de cada cual, siempre — convendrá en ello, supongo — que no atenten contra la recta razón y ulterior ordenación crítica de las cosas. Por ello — escuchamente — atendiendo a ligeros respingos de inoperancia advertidos en su apostilla del pasado martes, he querido, de una manera amistosa (Continúa en la pág. siguiente)



ALZADO DE LCOCHE

¿Beethoven? y ¿por qué no Strawinsky?

(Viene de la página anterior)

oyen; se ven las sirenas. Se percibe hasta las montañas de espuma que levanta un mar proceloso e intranquilo. Nos presenta un panorama espiritual, externo, no conmueve nuestros sentimientos y aperturas. La concentración hacia fuera y hacia dentro que señala Ortega y Gasset como escisión de la música romántica e impresionista, es una verdad como un templo.

Cierta día, y después de haber escuchado anonadada, una señora, uno de los maravillosos nocturnos de un compositor en pleno romanticismo, acércose henchida de intensa emoción al másteo y le dijo estas palabras: «Sin duda alguna, ese nocturno, lo había compuesto en una de esas tristes noches en que la lluvia y el frío cubren nuestros corazones; en una de esas noches maravillosas y terriblemente enigmáticas en que todo aparece en nuestro ánimo con envolturas fantasmagóricas...». «Se equivoca usted, mi querida amiga —interrumpióle el másteo—. He compuesto ese nocturno, porque debía componerlo. Ni más ni menos». Es decir, la obra debía quedar hecha porque a él le daba la real gana. Afirmando lo de don José atodo estilo artístico que vive de los efectos mecánicos obtenidos por repercusión y contagio en el alma del espectador es naturalmente una forma inferior de arte».

La concentración hacia fuera impera en toda la música moderna. La melancolía, la placidez exuberante de la sonata beethoveniana «K-eutser», se transmite a la fuerza en forma de abatimiento en el ánimo del oyente, que con sus ojos bajos y el alma destrozada intenta fundirse con el pensamiento del másteo. Y por el contrario; el colorismo, la emotividad a compás de cordes disonantes, los escobazos maravillosamente descriptivos del «aprendiz de brujo» de Paul Dukás, inquietan al oyente, le persuade y maravilla. Esa inquietud, ese nervio, esa inspiración desbordante marca huella en todas las obras modernas.

¡Si, señores; no dudamos de la existencia de Bach, Beethoven, Chopin! ¡Pero tampoco dudamos de la de Strawinsky, Ravel, Debussy, Pauré, R. Strauss, Walton, Elgar, Falla... etc.!

El «radar», empleado para buscar un galeón español

(Viene de la pág. anterior)

go y Granada recalaban en Cartagena de Indias, donde reposaban al arrullo de las palmas las fatigas del penoso trayecto. Allí recogían las remesas de metales finos y se dirigían hacia Porto Bella y Habana. Desde esta última salvaban el golfo de Méjico y fondeaban perezosamente al abrigo de Veracruz, donde acecha maligno el espectro de la fiebre. Fue seguramente en el retorno hacia Cuba cuando el hipotético «Santa Rosa» fuera barrido por la furia titánica de algún «torнадо», ya próximo a las costas ubérrimas de la Perla del trópico.

Erwin A. Williamson fundamenta sus candorosas creencias en el testimonio adusto de macilentos pergaminos y arcaicas cartas con anotaciones de bitácora. Pero los costos de sus caras exploraciones y sondeos debe apoyarlos en su particular fortuna. Todos sus trabajos y esfuerzos repetidos no constituyen, en realidad, otra cosa que los octos originales de un potentado yanqui, que de tan peregrina manera intenta alejar de sí el fantasma gris del aburrimiento, dilecto amigo de todos los áureos plutócratas del mundo.

Provistas de la última conquista científica en alcoholización —el prodigioso radar—, se burlará deportivamente de la ira de tornados y ciclones que amagaron sus seis intentos anteriores. Ahora, sentido negligentemente sobre la cubierta de su adivinado «yacht», profanará, despreocupado, los arcaicos verdes de las zonas submarinas.

Sus otros enemigos los escualos, serán impotentes en la custodia de los hondos secretos. Las vibraciones mágicas del radar se pasarán dominantes por los velados reinos de Neptuno, y los voraces tiburones verán sus fauces defraudadas.

Es posible que una bella sorpresa sobre el cuadro de mandos del radar venga a disipar el tedio plúmbeo de mister Williamson.

VINOS COGNAC

JEREZ DE LA FRONTERA

RAMOS...
Juguetes Deportivos
para practicar los DEPORTES
FUTBOL - BOXEO - TENIS - PINPON - PATINES - PELOTA etc.
CASA CODINA
General Mola, 8. (Junto al Borne)

Contestando a Gaspar Sabater

(Viene de la pág. anterior)

ofrendar a Vd. un pequeño rosario de argumentos, a mi entender del todo racionales, con los cuales pretendo probar, a todos cuantos en esta especie — no se si raza — de cuestiones se apasionan, que sus juicios estaban algo alejados de las que deben ser dimensiones limpias de la crítica.

1.º — Se ha dicho en muchas ocasiones que para ensalzar, glorificar y pelotillar a un Amado Nervo (por ejemplo) no es en absoluto necesario darle de palos a Rubén Darío. Cada uno en su sitio: Amado es místico. Rubén es pagano, bueno está.

De este primer argumento extraigo las dos siguientes conclusiones:

a) Si el fin de su crónica era arremeter contra la moda —poesía española— —materia en la que nadie le reconoce a Vd. solvencia —consigue Vd. su fin.

b) Si por el contrario lo que perseguía Vd. en su crónica era un análisis más o menos emocional, de la más reciente traducción de Aron Cotrús: se desvió Vd. del asunto, puesto que en vez de apuntar una calidad señalada Vd. una diferencia y previene a los amantes de la actual poesía increada en contra de la producción del señor Cotrús.

2.º Entre el alambicamiento de forma y el conceptismo de fondo hay un término medio, que no se cultiva. Las gangosidades — por muy pétreas que sean —no están nunca en ese término medio. El señor Cotrús es un respetable poeta rumano, para el cual mi pluma no tiene ni un rasgo duro. Sin embargo —señor Sabater — tenga la seguridad (se lo digo yo) de que Aron Cotrús milita en un extremo de la poética y los poetas españoles no están ahora en esa Edad de Piedra, de verbo hercúleo, de cantar de gesta que acompaña a los países cuando están aún formando su nacionalidad. España tuvo esa época ya siglos atrás. Los poetas españoles están de vuelta, han regresado ya de ese estrato inicial. Dejando a un lado la canción de gesta, supongo yo —no suponerlo sería peligroso — que debe Vd. de conocer la floración épica de Oña y Ercilla. Pídale Vd. a España — señor Sabater — cuantas gestas quiera, las ha alumbrado con generosidad durante su historia, pero no olvide que el tiempo de los cantares de gesta ya pasó. ¿Qué Rumania lo vive? Africa vive aún su prehistoria en ciertas regiones.

3.º ¿Cómo se atreve Vd a calificar de «fiel y consciente» la traducción de Cayetano Aparicio?

¿Domina Vd. el rumano? ¿Posee Vd. el original?

Hasta aquí el interrumpido rosario de argumentaciones. De aquí en adelante — tiempo presente corrido de por medio—suplico al ensayista don Gaspar Sabater, tamise más finamente su posta literaria, cuidando de no herir susceptibilidades (es por no repetir rectas razones). Con mis mejores votos. P. de M. Abril 2, 1946

Publicaciones recibidas

VINCULO

Hemos recibido el número de la Revista de este título órgano del Colegio y Asociación La Salle, correspondiente al presente mes de abril.

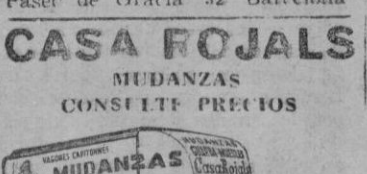
En dicho número se publica un ameno e interesante texto, ilustrado con fotograbados y dibujos originales.

Crédito Hispano, S. A.

Hipotecas y créditos sin hipoteca a comerciantes industriales y propietarios con o sin amortización. largos plazos interés desde 4 y medio % anual rapidez y reserva Paser de Gracia 32 Barcelona

CASA FOJALS

MUDANZAS CONSULTE PRECIOS



Siete Esquinas, 5. Tel 2227 Palma

Un automóvil de tres ruedas

(Viene de la pág. anterior)

tangencial, sin puntos muertos, propiamente dichos.

El régimen máximo del funcionamiento del motor es de unas 1.900 a 2.000 revoluciones por minuto y la marcha del vehículo

puede llegar a unos 120 kilómetros por hora.

La refrigeración es por agua, y excluyendo el sistema de distribución sin válvulas, es análogo en los demás detalles a los corrientes de esta clase.

En la construcción del coche se aprovechan todas las aportaciones de la moderna técnica serodinámica. Señalaremos entre ellas el redondeo del radiador, el embutido de los faros y demás accesorios en el bloque monoplaza y el abocinamiento hacia atrás de los guardabarros y de toda la traseña del vehículo.

El silencio y la suavidad en la marcha son factores conseguidos también, así como los de seguridad y comodidad en su uso. A eso tiende especialmente la construcción completamente metálica de la carrocería, para sustituir a aquellas, tan peligrosas, con armazón de madera, que, al asustillarse en los accidentes, producían desgracias que de otro modo podrían haberse evitado.

Por tratarse de un modelo nacional, tan de acuerdo con nuestras necesidades y nuestros usos desearíamos que el proyecto se convirtiera pronto en realidad.



Jaime Juan y Mateo Llofriu en el Círculo de Bellas Artes



JAIME JUAN — Figura.

Actualmente exponen sus obras en los salones del «Círculo de Bellas Artes»; los pintores mallorquines Jaime Juan y Mateo Llofriu; el primero ya ventajosamente conocido y el segundo inédito aún.

La labor de Jaime Juan la conocíamos por las esporádicas aportaciones que hacia a los Certámenes y por una tela presentada en la inauguración de las «Galerías Quint».

Indagando las actividades del artista, vinimos a saber que desde hace varios años lucha en la soledad de su Estudio de Barcelona persiguiendo el logro de la figura humana, la que interpreta con robustez de materia—dentro de su originalidad y estilo personalismo—un tanto a la manera de Rembrandt y de Rubens.

Aunque la preparación profesional de Jaime Juan acusa una sensible curiosidad para las cosas del espíritu, no por ello descuida el artista la fundamental importancia de la anatomía, del dibujo, de la perspectiva y del color.

Sus figuras yacentes, erguidas, acostadas o sentadas ofrecen todas cierto desdibujo, cierto barroquismo, estando modeladas, con aparente abandono, con graciosa nonchalance en la que resalta su calidad y maestría.

El joven pintor Mateo Llofriu, al igual que la mayor parte de nuestros paisajistas, fué a proveer de temas en la cantera inagotable de Deyá, de donde se trajo una visión simple y sosegada de aquella Naturaleza desbordante de riqueza colorista, pléctica de ricas gamas, que invita a la exaltación del color.

En algunas de las telas presentadas por Mateo Llofriu—tales las que llevan los números 5 y 6 del Catálogo («Plaza de Deyá» y «Sa Font fresca») demuestra el novel pintor poseer condiciones de buen paisajista

FERRER GIBERT

Alcoholes, Perfumería y Licores

Precios limitados

Sociedad General Mallorquina, S. A.

JAQUOTOT 4 frente Convenio Capuchinas

La casa mas antigua de Palma. Teléfono 2529

AMANTOS CACA CODINA (Junto al Borne)

RESORQUINA Junsa

ELIMINA LA CASPA Y EVITA LA CAIDA DEL CABELLO

JEFE DE TALLER

Necesita importante Sociedad dedicada a la fabricación de calzado. Indispensable experiencia en corte, maquinaria y en trato personal. Asunto de grandes posibilidades para persona idónea. Se ruega detallar actuación profesional y referencias. Reserva absoluta. Informes Oficina de Colocación.

BICICLETAS GRATIS

tendréis comprando en los establecimientos que regalan

RECORTABLES HICA

Para el personaje más importante del mundo



modelos diferentes se pueden adquirir con facilidades.

PERFUMERIA INGLESA

CADENA 6 TELEFONO 1770

ALMACENES AGENCIA N.º 1

Jose Anselmo Clavé n.º 1

EL HOGAR

Ventas a plazos y al contado

Bicicletas - Radios - Coches niño

Relojes - Estilográficas

Lámparas - Muebles - Neveras

Sastrería y Modistería

Agradeceremos su visita

Dar que reír al demonio



UN CUENTO RELAMPAGO

Los zapatos de cocodrilo



—Estoy indeciso entre dos grandes vocaciones: la poesía o el dibujo.

—Créeme; elige la poesía...
—¿Has leído mis versos?
—¡No; he visto tus dibujos!



—No te lo tomes tan a pecho; uno de los dos debía perder!



—Pero, hombre: si el mes pasado le prohibi tomar ninguna bebida alcohólica y ahora me pregunta si puede beber cerveza...
—¡Claro! Créala que en un mes, la ciencia médica habría progresado.



—Doctor, no me siento bien.
—¿Y qué se siente usted?
—No sé...
—¿Y si no lo sabe usted, como quiere que lo sepa yo?



—Elvira es la única mujer que me ha comprendido.
—¡Ah! ¿Y te has casado con ella?
—¡Cál! Me ha plantado.



MANICOMIO
—¿Quién es?
—Un loco: se cree Napoleón; cuando Napoleón soy yo...
—Entonces, yo... ¿quién soy?

ESTAMOS a primeros de abril, — me ha dicho esta mañana mi mujer — Te recuerdo que para abril me prometiste comprarme un par de zapatos de piel de cocodrilo.

—Muy bien, te los compraré. A principios de abril, — he continuado cambiando de tema — a primeros de abril, los Bermúdez debían regresar de la montaña. ¿Han venido ya?

—Han regresado, sí — me ha contestado mi mujer —. Por cierto que este misma mañana he visto a la señora Bermúdez; llevaba unos zapatos de piel de cocodrilo.

—¿Sí? — he exclamado con fingida ingenuidad, y me he puesto a pesar por la habitación. Después, viendo que mi mujer leía el periódico, le he preguntado:

—¿Qué novedades trae?

—Nada de nuevo, — ha contestado — la única cosa... — y, volviendo rápidamente la página, ha añadido: —¡Ah, esto; escucha!: un repentina ola de calor en Egipto. A propósito, ¿es verdad que en Egipto, en el Nilo, hay muchos cocodrilos?

—Sí, es verdad — me he visto obligado a responderle, viendo que no me era posible alejarme del infernal argumento.

—¿Y es cierto — ha continuado mi mujer — que en las fermaciones terciarias, se encontraba el cocodrilo en algunos países de Europa?

—Creo que sí, — he dicho.

Luego, de improviso, he intentado escamotear tan peligroso tema:

—¿Has seguido — le he preguntado a mi mujer — el proceso de Obdulio Sales?

—Sí, — ha contestado ella.

—¿Y qué?

—Ayer se dió a conocer la sentencia. Se condena a Obdulio, a veinte años de cárcel. El delincuente que asistió al proceso con el máximo cinismo, al oír su propia condena, estalló de pronto en sollozos. ¿Qué quieres? Ha buscado el modo de impresionar a los jueces. Sí, — ha añadido, con una sonrisa de triunfo — lágrimas de cocodrilo...

—He comprendido — le he dicho ya — vamos a comprarlos.

—¿Qué?

—Los zapatos de cocodrilo.

—¡Ah, ya! ¡Pero, te juro que ya no pensaba más en ellos!

(Traduce: P. M. T.)



ESTO ya no se verá más!

La generación que sube ya no verá más, dentro de unos años, el ridículo espectáculo que ofrecía una reunión de calvas; a menos que la pereza de aquellas personas que sufren de caída del cabello, les lleve a mostrarse indiferentes a usar la Quina Americana CONTINUAL

Encontrará frascos de todos los tamaños en perfumerías, droguerías y farmacias, y podrá hacer sus ensayos en todas las peluquerías de señoras y caballeros.

No revive cabellos muertos, pero da vida y esplendor a los que quedan

Quina Americana
CONTINUAL
LABORATORIOS UNICAN BARCELONA



UNICAN PUB. 202



—¿Y usted, por qué está aquí dentro?

—Porque todavía no he encontrado la manera de escapar.

Tablero de la curiosidad

UNA FECHA PARA CHINA

La Associated Press informa que el día 25 de enero de 1946 fué el primer día en dieciocho años en que no se registró lucha armada en China.

K. O. MATRIMONIAL

En Lancaster, Estado de Pensylvania, la señora David Norcross, después de bati y tumbar a su marido por dos veces fuera de cuenta, se presentó al juez y pidió el divorcio.

TANTO PRESUMIR DE CIUDADES...

Y resulta que en el siglo II de nuestra Era, Roma contaba con una población de 2.500.000 habitantes.

RECORTABLES MICA

reuniendo los 49 cubitos del rompecabezas, tendréis una

BICICL TA GRATIS



Unico, supremo, Coñac Viejo
TERRY
Producción limitada

Columna del novel

Noticia a los navegantes

Ante los continuos disgustos originados por causas totalmente ajenas a nuestra voluntad aunque anexas a la propia sustancia de esta sección, hacemos público, como otras veces, que no mantendremos correspondencia alguna particular con nuestros colaboradores, aunque nos manden sellos de correo, ni en caso alguno devolveremos los originales que nos sean enviados.

También recomendamos a nuestros comunicantes que una de las virtudes que más estimamos en el colaborador espontáneo es la brevedad. Y que celebraremos mucho que los originales nos sean enviados escritos a máquina y por una sola cara.

A partir de esta semana, y a petición de muchos lectores, inauguramos nuestro correo, a través de esta columna, con los noveles, nuestros estimados noveles.

EL RECORDAR

Recuerdo cuando pequeño jugaba, reía, saltaba y corría, paseaba por los jardines con mi madre en mi compañía.

Parece como si fuese ayer como si hubiese pasado solo un día,

y hoy se cumplen veinte años de cuando jugaba, saltaba y corría.

¡Cómo pasa el tiempo, como pasa la vida, como pasan los años, como pasan los días!

Sé que será un solo sueño el transcurso de mi vida, sé que será el despertar de un letargo.

de cuando jugaba, saltaba y corría.

J. PALAZÓN

Correo

PERE CUART. Palma. — Nos ha encantado — y emocionado un poco, la verdad — su romancillo en lengua vernácula. Se publicará con todos los honores y una viñeta que ahora mismo estamos buscando.

C. J. S., Palma. — Su trabajo titulado «El amor y la música» adolece de retórico. Hay una retórica que desorienta no ya al lector sino al propio autor. Esta es la que le ha perdido a V. en su lucha por hallar el secreto del amor y la música. Palabras, palabras y palabras. Suprima algunas y vuelva a insistir.

X., Palma. — Es posible publicáremos su desahogo poético dedicado a Rosita. También entra dentro de lo posible lo tiremos al cesto de los papeles.

M. B. S., Algaida. — Publicaremos alguno de sus cuentos cortos. Es V. incansable. Le felicitamos.

ARTEMIO PEREZ, Palma. — Siga enviándonos cosas. Sentimos una especial simpatía por sus producciones y vemos con gusto lo ascendente de su labor. No es cobarde. Es sinceridad y justicia. De nada.

Y hasta la próxima semana, lectores.

LIBRE A SUS TRAJES de POLILLAS
Y ACABE CON TODA CLASE DE INSECTOS USANDO **Fogo**
de la Serie D. D. T. EN POLVO Y LIQUIDO
C. E. I. S. BARCELONA, BRUCH 51, T. 234 16
DELEGADO PARA LAS BALEARES
D. Alejandro Rosselló Sendra
Guillermo Massot, 2, 3, 2. — Teléfono 2928

«Pitusa Cascarrabias»

Novela por D. Medrano Balda

Es este el extracto de la «Cuarta historia cruel» que D. Medrano Balda incluirá en su libro «ESTACION DE COIMBRA», cuya publicación se anuncia para esta primavera.

Era una mañana tristísima y alegre al mismo tiempo, puesto que los cambios atmosféricos no tienen jurisdicción en la infancia, que se solaza en todo tiempo. Las pequeñas de segundo promovían regular alboroto en el patio del Instituto, y no obstante la lluvia amenazaba una aparatosa reinidad. Algunas nubes gordas, negras y sucias, escapaban como una recua de algodones manchados, fustigadas por el sol que, con su ayuda, jugaba al escondite. Las chiquillas cantaban con voces atroces remediando la Estudiantina:

«No queremos estudiar
Las matemáticas que son un atostón»
Seguro que el cabezón
Del señor Torres nos va a acatear»...

Entraba, entonces, por la poterna de hierros, el padre Serena, haldeando su sotana y salvando a brincos los pequeños charcos. Fue al punto acerbillo por una salva de saludos chugones, y a penas el huraño sacerdote se abrió paso, a zarpazos, entre sus delicadas enemigas, el griterío se apagó de repente y las chicas se abrieron en ala, confusas. Había llegado Valentina Molero, «Pitusa Cascarrabias». Se detuvo en el mismo portal y recorrió con una mirada acerada el círculo de sus compañeras. La delgada y fea señorita alemana que le acompañaba le desprendió la capa de los hombros y se inclinó para darle un beso. Como la niña retiró con repugnancia el rostro, la dejó sola y volvióse. Valentina estaba pálida, muy pálida, y unos círculos violáceos en torno de los ojos declaraban su llanto reciente. Parecía mucho más alta, con sus medias negras y su traje de luto. El grupo la contemplaba sin rechistar y ella se mordía los labios para reprimir el llanto. Luego, con verdadera furia, exclamó:

—¿Qué os pasa? ¿Tengo monos en la cara? Entonces, en el centro del abigarrado grupo se suscitó un cuchicheo subterráneo:

—Vamos, díselo tú!

—No, tu. Y en seguida, una chica muy rubia, pero de ojos vivaces, se plantó ante Pitusa Cascarrabias y le dijo con tono de discurso aprendido y ensayado:

—Todas nosotras hemos sufrido mucho pensando en ti en estos días amargos. El día del entierro de tu pobre mamá... de tu pobre mamá... —la narradora miró hacia atrás con ojos implorantes. Alguien apuntó: «Formamos en la comitiva...» —...pues, el día del entierro de tu pobre mamá formamos en la comitiva todas las niñas del Instituto, y nosotras, las de segundo, llevamos las coronas. Hemos rezado mucho y estamos seguras de que, siendo tu mamá tan buena, estará a estas horas en el cielo, orgullosa de tener una hija como tu. Mis compañeras me han comisionado para que te diga que te piden perdón de verdad por lo mal que se han portado hasta ahora contigo, y que te ruegan seas desde ahora nuestra mejor amiga. Ayer, por aclamación, te nombramos presidenta del Club de primero y, además, serás capitana del equipo de baloncesto y jefe de cuerda de las tiples en el coro. Por lo demás, en todo cuanto esté a nuestro alcance, procuraremos aliviar el dolor que tan cruelmente te aflige...

Valentina la miró de hito en hito, con ojos espantados, todo el tiempo que duró el parlamento. A medida que la rubia oradora desgranaba sin pausas ni reflexiones, su discurso, el color iba subiendo a las mejillas de la destinataria, y las cejas se le fruncían violentamente.

—¡No quiero vuestra compasión ni necesidad de vosotras para nada! —gritó al cabo, con una rabia salvaje desbordada. Y dejó asombradas a todas y a la misma profesora de inglés que, desde los sopotales, contemplaba la escena, con una frase maldiciente digna de cualquier harrapieza de barriada.

—Papá penetró en silencio en la habitación de Valentina, que lloraba amargamente, tumbada, boca abajo, sobre su lecho.

—Pitusa, hija mía —dijole acariciándole el cabello— no llores más por mamá. ¿Te acuerdas de aquel barco grande, grande, que hacía un ;Uuuuh! terrible con sus sirenas? Mamá se fué en aquel barco grande. Y cuando regresé, Pitusa de mi alma, te traerá una Mari Pepa que camine sola, con infinitos vestidos para ponerle por la mañana y por la tarde; un pijamita de seda para que la acuestes; un vestidito de volantes para que la saques a pasear; un trajeito de amazona, para que parezca una señorita que monta a caballo... ¿Quieres ver el catálogo? Te lo he traído...

Valentina alzó la cabeza atormentada y rechazó el album que le ofrecía su papá:

—No sé hasta cuando me vas a tratar como a una niña, papá. Yo sé muy bien que mamita no se fué en ningún barco grande o chico; que no me traerá nunca muñecas que hablen y lloren; que no me contará el cuento de Mari Blanca y sus conejitos; ni las aventuras de Pepín y Mary Sol. Lo sé porque me

dijo Adios desde la cama donde descansaba, y en la cama emprendió su viaje, y en la cama lo acabó. Lo sé muy bien. Tenía las manos frías y el frío de sus manos no era el frío de la nieve, ni el frío de los cristales cuando se llenan de escarcha, ni siquiera el frío de Fraulein Emma cuando me da su mano helada a la puerta del Instituto. Era un frío más frío que todos los fríos, un frío blanco y amarillo, un frío igual al de las gallinas que Pepa deja muertas en la ventana. Mamá no volverá nunca más, porque mamá ha muerto.

—¡Hija de mi corazón! ¿Por qué te obstinas en decirme tan terrible cosa? Mamá volverá, no lo dudes, Pitusa querida.

—Tu lloras, papá. Y tu no has llorado nunca delante de mí. Es inútil que mires por la ventana, tratando de disimular, porque yo sé muy bien que lloras. Y lloras por mamá, porque sabes de sobra que no volverá nunca. Pero yo no volveré a hablarte de ella, si eso te hace sufrir, y seré una buena niña aquí y en el colegio, y todas las semanas te enseñaré el cuadernillo de notas, y estarás orgulloso de Pitusa, y también mamá, desde el cielo, me sonreirá cada día y estará contenta de verdad conmigo. Ven aquí. Vuelve a sentarte. Cógeme en tus brazos y no llores más. También yo he llorado esta noche, cuando Pepa ha salido de mi cuarto haciendo pucheros porque yo le dije que sólo mamá me podía contar el cuento de Mary Blanca. Y he llorado esta mañana, cuando en lugar de venir mamá a vestirme, ha venido Fraulein Emma. Y no he hecho otra cosa que llorar en el colegio, porque nunca ha estado la Srta. Lola, tan simpática conmigo, y porque hasta las que siempre me han tenido envidia, las que han estado todo el curso acusándome, se han deshecho en cumplidos y en hipocresías, y te aseguro que nunca me han resultado tan odiosas como hoy. Por consiguiente es inútil que sigas fingiendo y tratándome como a una niña

de primera comunión. Yo quiero que no me engañes más. Y como ya no está mamá para que le cuentes tus cosas, quiero que me las cuentes a mí, porque nadie más que yo puede sustituir a mamá.

—¡Pobre Pitusa mía! Tu quieres, entonces, precipitar tu vida y renunciar, de repente, al tiempo más delicioso de tu existencia. Pues bien, sea así. Vas a ocupar el puesto de mamá en nuestra casa. Pero ¿quién ocupará el puesto de Pitusa en mi corazón?

—Quiero hablar contigo de un asunto de suma importancia.

—Cuando pones esa carita de gravedad, Pitusa, no puede haber nadie en el mundo que te tome en serio. Sin embargo, dime lo que te pasa.

—Es un asunto reservado que debemos tratar a solas.

Papá soltó la carejada y dirigió una mirada de inteligencia a sus pasantes:

—Señores: tenemos consejo de familia. Enseguida les llamaré.

Los dos dependientes salieron sonriendo.

—No quiero que tomes a broma lo que te voy a decir. Es una cosa de la mayor importancia.

—Está muy bien, amita. Deja de despeñarme y dime esa espantosa cosa que te obliga a interrumpir mi trabajo.

—Quiero que despidas a Elena.

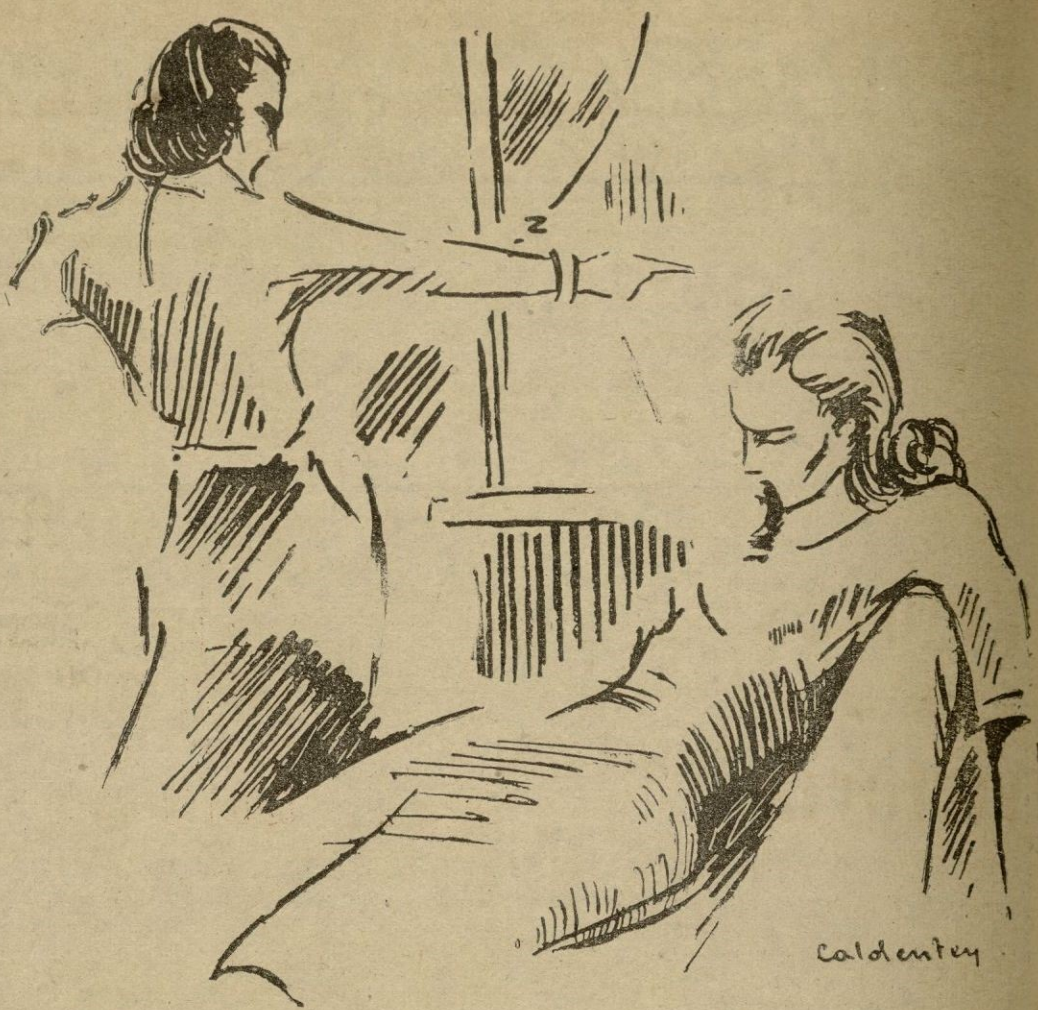
—Pero ¿endemoniada chiquilla! ¿Qué te ha podido hacer nuestra respetable bibliotecaria?

—No me tienes que preguntar nada, sino obedecer sin rechistar.

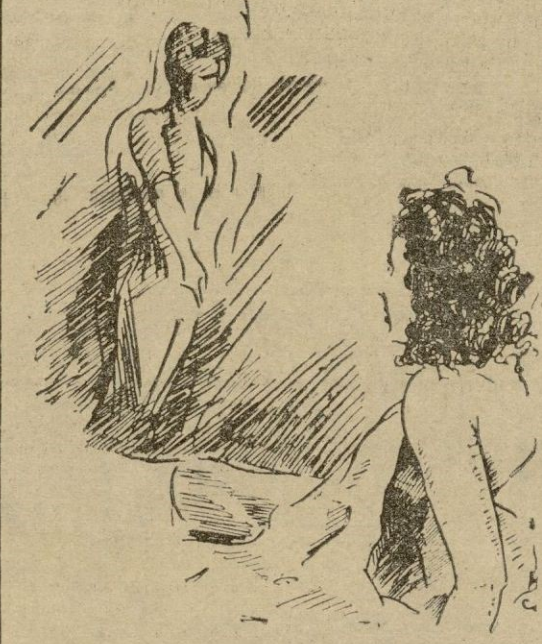
—Se te va a disparar el delito con que me apuntas los ojos. Vamos a ver, explícate: ¿por qué tengo que despedir a Elena?

—Papá: si yo soy el ama de la casa, yo debo disponer de la servidumbre. De manera que despídela sin ningún género de explicaciones.

—Pitusa, no me hagas pucheros. Si me pides una cosa llorando, ya sabes que no te puedo resistir. Despediremos a Elena, pero con la misma condición que despedimos a Fraulein Emma y a la doncella. Tu eres una señorita y no necesitabas institutriz: me pareció bien. Tampoco era tolerable que siendo tu la señora de la casa te tratara Pepa como una niña caprichosa: estaba en su pun-



Caldentey



EXCLUSIVA DE MOTORES «VALLINO»

Compra y venta de Motores de toda clase. Compra y venta de Instalaciones de bombas de pistón. BARTOLOME SOCIAS

Ancha, 67 - Tel. 19 - La Puebla
Informes. Jueves. Café España
Tel 19 Inca Sábados Bar España Tel 1022 Palma

EMBALAJES - TRASLADOS Especialidad para la Península



San Miguel 238
Tel. 3128 PALMA

ANGEL DURO SALAMERO Ex-Oficial de 'Peluquería Guardia' comunica a sus amistades y público en general, que ha instalado un **SALON de PELUQUERIA para SEÑORA** JAIME II, n.º 43. 1.º y ofrece sus servicios, como también los de "Instituto de Belleza" a cargo de renombrada Profesora.

AGRICULTOR...! guerra al escarabajo de la patata! **ARSENIATIL** (arseniato del 22%) **EQUISOL** (a base de Diclono-Difenil-Tricloroetano) **D-CANTRY** (insecticida y anti-criptogámico) y otros productos. Elementos Químico Industriales, S. A. - Balmes, 18 - Barcelona. REPRESENTANTE: MANUEL SANCHO - Siete Esquinas, 11 - Palma de Mallorca

CARNE DE GANADO EQUINO EN BREVE PODRA ADQUIRIRLA EN HERRERIA, 60

to. Pero, con relación a Elena: ¿qué queja puedes presentarme?

Valentina alargó su brazo y tomó el retrato de su mamá que estaba sobre la mesa del despacho. Después lo estuvo mirando largamente:

—Y bien, ¿qué tiene que ver el retrato de mamá con lo que tratamos?

—Elena se parece mucho a mamá.

—¿Eh! ¿Qué dices? ¿A mamá? Es la pura verdad, tienes razón. Sobre todo en los ojos, no había caído en cuenta. Bueno, concedámos que se parece mucho a mamá. ¿Qué tiene eso que ver?

—Eso es peligroso.

—¿Peligroso? No te entiendo. ¿Qué quieres decir?

Papá encendió su pipa y se puso a mirar vagamente a la lejania.

—Contéstame a lo que te he pedido. No quiero que pienses.

—Y por qué no tengo que pensar, señora mía?

—Porque tus pensamientos se parecen a mamá.

—Valentina, ¿quieres que te lea la carta de abuelita?

—¿Es a mí a quien te diriges, papá? —contestó la jovencilla sin abandonar su postura frente al espejo.

—A ti, naturalmente. Aquí no hay nadie más que se llame Valentina.

—Nunca me has llamado de esa manera. Bien, léeme esa carta.

—Te diré su contenido en cuatro palabras. Abuelita no puede venir este año a pasar con nosotros la Cruz de Mayo y me pide que te envíe con ella...

—Pero ¡papá! ¿Quieres que pierda el curso?

—Ya he resuelto ese inconveniente. La nota que obtengas en los exámenes de abril será la del curso. De manera que por Mayo puedes estar en la finca de abuelita, puedes muy bien el verano estar encima, puedes muy bien empalmar tus vacaciones.

—¿Estupendo! ¿Vendrás tu también?

—Será casi imposible, hija mía. Este año estoy recargado de trabajo.

—Es muy agradable tener unos padres tan deliciosos que se anticipan a satisfacer los gustos de sus hijas aún antes de que éstas hayan hecho sus planes.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Que si lo tenías todo tan bien dispuesto te excusabas de venir a proponérmelo.

—Te prohibo que me hables en ese tono.

—Y yo que me andes siempre con tapujos. No sé porqué no tienes que tener confianza en mí. Desde hace dos meses a penas me diriges la palabra y dispones de mi persona a tu antojo. Soy tu hija, y creo que me debes decir la verdad lisa y llanamente, puesto que eres dueño de hacer lo que te plazca y yo no te lo voy a impedir. Vamos a ver: esas vacaciones que me anuncias ¿serán en realidad mis vacaciones o las tuyas?

—Estás hoy verdaderamente insoportable y además, el diablo te entenderá, porque yo no sé que te entiendes perfectamente; y debes saber que yo te entiendo también a ti. Y que conozco muy bien tus intenciones.

—¿Quieres, por el amor de Dios, decirme cuáles son esos propósitos criminales que me atribuyes?

—Yo sé muy bien que para cuando vuelvas estarás casado con Elena.

—¿Cómo se te ha ocurrido semejante disparate?

La puerta se abrió en este punto y en el umbral apareció la elegante figura de la bibliotecaria.

—Llega usted muy a tiempo, Elena, para ayudarme a discutir con mi hija. Le aseguro a usted que no hay nadie que le gane en imaginación ni en atrevimiento.

—¿Cuántos años tiene usted, Valentina?

—preguntó Elena suavemente.

Valentina no contestó.

—Catorce ha cumplido ya —respondió, por ella, su padre.

(Continuará)